



Recetario Inconcluso

Julio Majadas Andray

El autor, desde un punto de vista eminentemente práctico y dirigido a educadores de todos los niveles, esboza un guiso de ideas y propuestas útiles para el desarrollo de una ecoauditoría escolar.

Qué es una ecoauditoría escolar: UN MENÚ RICO EN CALORÍAS AMBIENTALES

Ya se ha detallado en varios de los artículos de esta revista en qué consiste una ecoauditoría escolar. No vamos a insistir sobre sus capacidades para mejorar los procesos ambientales de un centro escolar y disminuir los impactos ambientales que allí se producen; pero, ¿es suficiente con esto?

Por supuesto que no: no debemos perder de vista dónde nos encontramos. La ecoauditoría escolar ocurre en un centro educativo y, por tanto, *los objetivos formativos son preferentes a la hora de ponerse a trabajar*. Resulta más importante hacer reflexionar a las personas implicadas, modificar sus hábitos, hacerles comprender la importancia de sus acciones... es decir, formar personas ambientalmente responsables cuya actitud trascienda los muros del centro y promueva en ellos valores de compromiso con su medio ambiente, que alcancen para el centro altas cotas de calidad ambiental. Pero, como justificaremos a lo largo de este artículo, esto no sólo no es incompatible sino que debe ser y es complementario.

Por qué y para qué una ecoauditoría: EL HUEVO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA ENSEÑANZA

Partimos de la base de que las ecoauditorías escolares son programas educativos en los que resulta más relevante el proceso que el resultado, es decir, donde son más importantes los aspectos pedagógicos, de investigación, de fomento de valores, de modificación de conductas, de participación, etc., que los

procesos de gestión ambiental en sí mismos. Estamos pues hablando de un sistema probadamente eficaz para la implantación de la educación ambiental en los centros de enseñanza que, entre otras cosas, nos permite:

- Favorecer procesos de participación y sistemas organizativos democráticos de autogestión entre los diferentes colectivos educativos y, especialmente entre el alumnado.
- Adaptar el programa y el proceso a las necesidades educativas y ambientales de cada centro de forma específica; por ejemplo trabajando sobre aquellos aspectos (hábitos de consumo, uso de espacios, responsabilidad, relaciones, etc.) que puedan ser relevantes en una comunidad escolar.
- Desarrollar herramientas y pautas que permitan a los participantes actuar ante los problemas ambientales para solucionarlos, y que, además, permite evaluar en gran medida los resultados de estas actuaciones.

Son más importantes los aspectos pedagógicos de investigación, de participación, etc., que los procesos de gestión ambiental en sí mismos



Las ecoauditorías favorecen la puesta en marcha de sistemas organizativos de autogestión. Foto **cielos**

- Y, por último, posibilita mejorar la gestión ambiental del centro haciéndola más sostenible.

Aspectos organizativos:

LAS MANOS EN LA MASA

A continuación se propone un ejemplo de proceso para poner en marcha una ecoauditoría escolar, inspirado en gran medida en la propuesta realizada por los participantes en el Seminario de Educación Formal desarrollado en Castilla y León (CALLEJO et al, 2001), que será publicada próximamente.

La propuesta que aquí se hace debe entenderse como una base organizativa general adaptable y mejorable en función de las características y objetivos de cada centro educativo:

- I. Propuesta de inicio:** a partir de uno o varios profesores/as, de una clase, de un grupo de trabajo, por iniciativa de un seminario, de la dirección o del claustro, a través de una propuesta externa... en definitiva, debe existir un grupo inicial de personas que será el encargado de dar los primeros pasos y proponer al resto del centro el inicio de una ecoauditoría escolar.
- II. Constitución de un grupo de trabajo:** se constituirá un grupo de trabajo estable (comisión ambiental, comité o grupo coordinador) que será el encargado de dinamizar, coordinar y llevar adelante la ecoauditoría. Esta comisión deberá tener representantes de todos o de la mayoría de colectivos del centro: alumnado, profesorado, dirección, personal no docente, AMPAS...
- III. Establecimiento de objetivos:** a partir de este grupo de trabajo, se establecerán los objetivos de la ecoauditoría y los diferentes apartados que se van a trabajar.
- IV. Elaboración de instrumentos y metodología:** se deberán desarrollar las herramientas (fichas de investigación, encuestas de opinión y de hábitos, fichas de observación, etc.), buscar materiales ya elaborados o, en su caso, promover actividades para que sean realizadas. Así mismo se deberán definir los aspectos metodológicos de todo el proceso.
- V. Organización de equipos de trabajo:** la comisión promoverá la creación de grupos de trabajo que deberán tener asignadas funciones específicas de cara al desarrollo de la ecoauditoría; por ejemplo en función de temas (agua, residuos, energía, etc.) o de actividades (investigación en las aulas, recogida de datos, etc.). Puede resultar

Es fundamental promover actividades y acciones de comunicación que difundan entre la población escolar, en el barrio, en la ciudad..., los resultados



Los chicos son los principales receptores de estos procesos.
Foto cícl^{os}

interesante la figura de un coordinador general que supervise todo el proceso.

- VI. Diagnóstico:** recogida de información y análisis y valoración de los datos. A partir de las actividades realizadas por los grupos, se elaborará un diagnóstico y se valorarán los resultados obtenidos.
- VII. Plan de propuestas de acción:** se propondrán, una vez analizado el diagnóstico ambiental del centro, aquellas medidas que se plantea tomar de cara a mejorar la calidad ambiental del centro. Estas medidas deben ser preferentemente cuantificables, de cara a valorar los resultados.
- VIII. Puesta en marcha de las propuestas de mejora.**
- IX. Seguimiento de resultados:** resulta importante que la comisión realice un seguimiento sistemático de las medidas llevadas a cabo y de los resultados para, si es necesario, corregir errores y proponer nuevas acciones.
- X. Difusión de resultados:** como elemento fundamental del programa deben promoverse actividades y acciones de comunicación que difundan entre la población escolar, en el barrio, entre los padres, en la ciudad... los resultados de la ecoauditoría.
- XI. Continuidad del programa:** resulta recomendable que la ecoauditoría no sea una actividad puntual, sino que tenga una cierta continuidad en el tiempo y, de alguna forma, se configure como un programa permanente de educación ambiental y de gestión de la calidad ambiental del centro.



Paralelamente al desarrollo del programa, la *retroalimentación y evaluación*. Es importante que a lo largo de todo el programa se prevean medidas de evaluación que permitan corregir los errores detectados y mejorar el proceso en todas sus fases.

Algunos temas para trabajar en una ecoauditoría escolar: LOS INGREDIENTES

Entre los temas que se tratan a la hora de poner en marcha una ecoauditoría, no existen recetas universales y, en cualquier caso, la especificidad del centro, sus características, las necesidades detectadas en su gestión, los valores que se quiere trabajar entre el alumnado, las preferencias de éste, el tiempo disponible... deben tenerse en cuenta a la hora de seleccionar los temas o tema que se vaya a auditar.

Sí resulta interesante que las áreas de auditoría surjan como fruto de un consenso del grupo o comisión de trabajo, con el fin de que la ecoauditoría responda a las expectativas/necesidades existentes en la comunidad escolar.

La perspectiva de la sostenibilidad, de la globalidad, implica tener la mirada puesta más allá de las paredes del centro

Aspectos metodológicos: LA SALSA DEL GUIISO

Como proceso educativo que es, los aspectos metodológicos son fundamentales a la hora de ponerse a trabajar. A continuación, se esbozan algunas de las ideas que pueden ayudarnos a poner en marcha una ecoauditoría escolar (VV.AA., 2001):

La participación: una estrategia y un objetivo.

Hacer participar al mayor número de colectivos y personas en el desarrollo de un programa de este tipo, resulta fundamental como estrategia (favorece la motivación de los participantes al trabajar en algo "suyo") y como objetivo (la integración del mayor número de personas y colectivos en el programa redundará tanto en sus resultados educativos como en los de gestión ambiental).

De lo local... Trabajar con lo cotidiano, con el entorno más próximo de los alumnos es una ventaja que debe ser aprovechada. Conocer sus inquietudes, cómo conciben ese espacio llamado escuela y cómo piensan que sería mejor, es un buen comienzo para trabajar.

... a lo global. Utilizar lo aprendido para hacer realidad una casa mejor, una ciudad mejor, debe estar presente desde el principio; trasladar las soluciones experimentadas y los compromisos adquiridos en el centro fuera de sus muros, debe formar parte de los objetivos del programa. La perspectiva de la sostenibilidad, de la globalidad, implica tener la mirada puesta más allá de las paredes del centro, para preocuparse por los problemas ambientales del mundo, que son, en definitiva, los que quiere resolver este programa mediante sucesivos granitos de arena.

Con los cinco sentidos. Todo lo que se hace, se imagina, se toca, se siente,... tiene más posibilidades de asentarse en el cerebro, de divertirse y de educar. Por ello, las actividades de diagnóstico deben tender a la intervención directa de los alumnos en su propio aprendizaje para, a partir de sus ideas y de sus experiencias obtener sus propias conclusiones.

Desde el consenso: Es importante que todas las propuestas, todas las actividades se apoyen en el consenso, y para ello hay que hablar, llegar a acuerdos, discutir y construir ideas entre todos.

Desde sus ideas: Es importante que, para comenzar a trabajar, partamos de las vivencias, conocimientos y, por que no, desde las ideas de los alumnos. Debemos construir todo el proceso en función de esta base. Hacer una escuela más sostenible puede convertirse así en algo gratificante y sencillo para ellos.

Hay que actuar: Estamos haciendo una educación dirigida al cambio, al cambio de valores y actitudes pero también al cambio de nuestro entorno, un

Temáticas de una auditoría ambiental:

- ✓ Consumo de materiales y recursos
- ✓ Agua
- ✓ Papel
- ✓ Productos de limpieza
- ✓ Desechos y vertidos
- ✓ Consumibles
- ✓ Alimentación

- ✓ Energía
- ✓ Ruido
- ✓ Gestión ambiental

- ✓ Vida social y convivencia
- ✓ Recursos humanos e implicación
- ✓ Información

- ✓ Aspectos urbanísticos (mobiliario, accesibilidad, huerto escolar..)
- ✓ Movilidad y transporte
- ✓ Camino escolar y seguridad
- ✓ Instalaciones – mobiliario y exteriores

- ✓ Zonas verdes
- ✓ Patio escolar
- ✓ Biodiversidad

No se trata de un listado sistemático de áreas de trabajo, sino de una recopilación de los distintos ámbitos que proponen los programas de auditorías ambientales escolares analizados por el autor. Para más detalle, véase Callejo et al. (2000).





cambio que debe hacerse patente y visible en la mejora ambiental de nuestra escuela. Nada reconforta más que poder ver y hacer palpables los resultados de nuestras acciones.

Responsabilidad directa: promover que gran parte de las propuestas de mejora que se planteen recaigan sobre los alumnos, sobre sus acciones cotidianas, sobre lo que hacen cada día o sobre lo que pueden dejar de hacer, refuerza la adquisición de responsabilidades ambientales y de valores permanentes.

Multidisciplinar: el medio ambiente es complejo y esta complejidad puede ser una buena base para organizar el trabajo: La lectura de un contador eléctrico revela posibilidades para el cálculo matemático, para el análisis gramatical, para el estudio físico o para indagar sobre el origen geográfico de la energía que se consume.

Divertido: divertido sí, porque es fundamental que las actividades que surjan en el desarrollo de la ecoauditoría no sean una nueva carga para los alumnos y profesores, sino que se trate de acciones estimulantes, entretenidas, sugerentes, atractivas y, por qué no, divertidas.

Aspectos prácticos :POSTDATA Y POSTRE

Uno de los mayores problemas con que nos podemos encontrar a la hora de poner en marcha una ecoauditoría escolar es el tiempo; en la mayoría de los centros no existen espacios en el horario para desarrollar este tipo de actividades. Por supuesto, el voluntarismo del docente va a ser fundamental, pero no está de más, a la hora de planificar un programa de este tipo, prever los horarios y tiempos necesarios.

A la hora de poner en marcha una ecoauditoría escolar, nos encontramos con el problema del tiempo. No está de más prever los horarios y tiempos necesarios

Atención a los docentes: los objetivos de la ecoauditoría escolar pueden verse reflejados en los Planes Anuales de Mejora. Así mismo, no debemos perder de vista que se trata de una actividad compleja de educación ambiental, que por cierto, es un área transcurricular en la enseñanza obligatoria.

Contar con un buen material y documentación para desarrollar este programa puede ser fundamental; existen multitud de experiencias (en *PARA SABER MÁS* de este **ciclos** podéis encontrar alguna) que puede ser interesante consultar o adaptar a las necesidades de vuestro programa.

Es relevante que el funcionamiento de la comisión o grupo que coordina la ecoauditoría sea lo más democrática posible; para ello, dos recetas: participación de todos los colectivos educativos y un funcionamiento que permita integrar las ideas e inquietudes de todas las personas.

La elección de uno o varios temas para el desarrollo de la ecoauditoría tiene una importancia relativa. No se trata de alcanzar grandes cotas de calidad ambiental para el centro, sino de desarrollar un programa que permita educar en valores ambientales y, así, pasito a pasito, quizás se alcance lo primero.

Que las mejoras no sólo consistan en medidas administrativas o de gestión, sino que profundicen en los aspectos relativos a las conductas de los participantes, en la adquisición de compromisos y en las acciones ambientalistas es fundamental para este tipo de programas.

BIBLIOGRAFÍA

CALLEJO, Carlos, ET AL. **Ecoauditorías y proyectos de calidad de los centros educativos.** Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 2000.

CALLEJO, Carlos, ET AL. **Auditorías ambientales escolares: una propuesta metodológica.** Valladolid: Junta de Castilla y León, 2001.

VV.AA. **Hagamos ambiental nuestro patio.** Segovia: Ayuntamiento de Segovia, 2001

Julio Majadas Andray
Miembro de GEA scl.
C/ La Calzada, 15. 09131-Las Quintanillas (Burgos)
Correo-e: julio@geaweb.com